

Gabriela Vélez Gallego**

¿Es la política internacional, una intención de integración o desintegración? y ¿la ciudadanía? Análisis del caso de la “transición” del socialismo al “capitalismo globalizado”*
Is it the international politics, an intention of integration or disintegration? and the citizenship? Analysis of the case of the “transition” of the socialism to the “included capitalism”

Recibido: 2 de febrero de 2013 / Aceptado: 11 de abril de 2013

Palabras clave:

Globalización, Ciudadanía,
Capitalismo, Socialismo.

Resumen

Este artículo de reflexión es un llamado a pensar por qué los países socialistas o comunistas ingresaron a las ideologías capitalistas; para ello, parte de un análisis que resalta el momento histórico en el que se da el desarrollo tecnológico, el cual adquiere un auge al considerar que quien tiene la información tiene el poder y analiza el hecho de que si hay globalización, entonces se debe promover el ciudadano global. Ante este reto de la educación de formar para la ciudadanía global, se pregunta: ¿a qué tipo de ciudadano y a qué tipo de ciudadanía apunta la globalización? Por último, se analiza el deber ser de los organismos internacionales en cuanto a su compromiso de garantizar la estabilidad política global, el cual no ha sido así, por las actuaciones que ha mostrado en sus intervenciones y da a conocer las realidades del socialismo-este y su ingreso al capitalismo-occidente.

Key words:

Globalization, Citizenship,
Capitalism, Socialism.

Abstract

This reflection paper is a call to think why socialist or communist countries entered capitalist ideologies, for this, we start from an analysis that highlights the historical moment in which technological development occurs, which acquires a boom to consider who has the information has the power and discusses the fact that if there is globalization, then it should promote global citizen. Faced with this challenge of educating for global citizenship, we asks what kind of citizen and what kind of citizenship points globalization? Finally, we analyze the ought of international organizations in their commitment to ensuring overall political stability, which was not the case, by the performances he has shown in his speeches and reveals the realities of socialism-this income and capitalism-West.

* El presente artículo de reflexión responde a los avances parciales de la tesis doctoral dentro del doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad de Zulia en Venezuela.

** Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad de Antioquia. Especializada en Planeamiento Educativo de la Universidad Católica de Manizales. Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales en convenio con el CINDE de Medellín, Doctorante en Ciencias Políticas de la Universidad de Zulia Venezuela. gvelez@unisimonbolivar.edu.co

INTRODUCCIÓN

“El mundo socialista” fue el resultado histórico de un intento frustrado de remodelación del viejo imperio económico de Rusia; un intento dirigido a aislarse del orbe económico o “mundo capitalista” y a competir con él... Sin posibilidades reales de constituirse en un orden social realmente diferente y alternativo frente al orden capitalista y su civilización, sin posibilidades efectivas de desarrollar una estructura técnica acorde con una reconstitución revolucionaria de semejante alcance –hecho que se manifestó temprana y dramáticamente en la historia de la revolución bolchevique–, el “mundo socialista” no pasó de ser una recomposición deformada, una versión o repetición deficiente de ese mismo orden social y de esa misma civilización: una recomposición que, si bien lo separó definitivamente de él, lo mantuvo sin embargo irremediablemente en su dependencia. Lo distintivo del “comunismo soviético” y su modernidad no estuvo –paradójicamente– en ninguna erradicación, parcial o total, del capitalismo. Lo característico de él consistió en verdad en lo periférico de su europeidad, en lo dependiente de su economía y en el carácter estatal de la acumulación capitalista que lo sustentaba.

Una colectivización de los medios de producción como la que tuvo lugar en este “comunismo”, que fue en verdad una estatalización de la propiedad capitalista sobre los mismos, no elimina necesariamente el carácter capitalista de esta forma de propiedad...–en lo que se refiere a las condiciones de existencia de la “sociedad civil”: reprimida pero protegida, en la primera,

desamparada pero libre, en la segunda– no resultan ser más importantes que sus similitudes también inocultables –en lo que atañe a la estructura y al sentido más elementales de la modernización de su vida cotidiana–. La sujeción de la “lógica” de la creación de riqueza social concreta a la “lógica” de la acumulación de capital, la definición de la humanidad de lo humano a partir de la condición de fuerza de trabajo, para no mencionar sino dos puntos esenciales de la modernidad económica y social capitalista, fueron igualmente dos principios básicos de la modernidad “socialista”, que se afirmaba sin embargo como una alternativa frente a ella.

Primer aparte: el malestar

Los procesos democráticos que han sido una lucha permanente desde los inicios de la modernidad (siglo XVI) se fundamentan en la igualdad de oportunidades, respeto a las diferencias de cualquier índole que escucha y responde a las mayorías. La democracia simboliza la justicia, la equidad y la decencia en los gobernantes elegidos “democráticamente”, por lo que después de tanta maduración debiera tener, como desenlace, la consolidación de una comunidad global que como tal debe cumplir con unas reglas para convivir en cualquier parte del mundo.

Por tanto, los movimientos de globalización han tenido solo buenas intenciones, capitalista representado por países como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Japón y la nueva potencia, China, que pasa de una revolución cultural a la invasión comercial. Esta revolución en parte es lanzada de forma prematura por organismos in-

ternacionales como son el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) entre otros.

Pero a la globalización no hay que condenarla o desacreditarla. Ella ha producido beneficio a países y a comunidades, sin embargo en los actuales momentos está siendo fuertemente cuestionada por los efectos que ha generado sobre todo en los países en vía de desarrollo. De modo que se conducirá de forma gradual a igualar condiciones de vida en la población mundial, pero sobre todo en los países en vía de desarrollo.

Bajo el manto del proceso de mundialización más comúnmente llamado globalización, el cual pareciera que ha reemplazado a la postmodernidad, se esconden múltiples construcciones con identidad y dominio ocultamente conocidas e ignoradas por las grandes masas de consumidores alienados por la necesidad de sobrevivir, es decir, se dan y coexisten múltiples formas de globalizaciones.

La globalización está en boca de todos; la palabra de moda se transforma rápidamente en un fetiche, un conjuro mágico, una llave destinada a abrir las puertas a todos los misterios presentes y futuros. Algunos consideran que la globalización es indispensable para la felicidad; otros, que es la causa de la infelicidad. Todos entienden que es el destino ineluctable del mundo, un proceso irreversible que afecta de la misma manera y en idéntica medida la totalidad de las personas... Las palabras de moda tienden a sufrir la misma suerte; a medida que pretenden dar transparencia a más y más procesos, ellas mismas se vuelven opacas; a medida que excluyen

y reemplazan verdades ortodoxas, se van transformando en cánones que no admiten disputa. Las prácticas humanas que el concepto original intentaba aprehender se pierden de vista, y al expresar “certeramente” los “hechos concretos” del “mundo real”, el término se declara inmune a todo cuestionamiento. “Globalización” no es la excepción a la regla (Bauman, 1999, p. 7).

Las diferentes globalizaciones se dan por medio de las comunicaciones. Asimismo, a través de sus grandes y permanentes desarrollos donde se evidencian las construcciones ideológicas, culturales, los sistemas financieros y de comercio, entre otros, que impactan de acuerdo con los países unos son los que están siendo nuevamente colonizados por medio de estas prácticas y otros son los que están colonizando, que son los que poseen los diferentes poderes de globalización como los medios de comunicación y los desarrollos tecnológicos. Pareciera que la historia se repite cuando se mira hacia atrás y desarrollo de los procesos de industrialización por allá en Europa, siglos XVI-XVII-XVIII- XIX y mediados del XX, donde las ideologías dominantes del capitalismo, generaron los grandes impactos ambientales, las industrias de juegos, rifas y espectáculos llamados movimientos culturales, el engaño de la NO diversidad cultural escondida en la hibridación que hace desaparecer lo que ha caracterizado a las sociedades humanas: **la diversidad**; las grandes cadenas, no solo de almacenes sino de bancos y organismos internacionales a su servicio, entre muchas otras formas camaleónicas de dominación y enajenación.

Pero hay otras globalizaciones que han

aportado beneficios; como la globalización de la ciencia en redes de colaboración para el conocimiento que mejora condiciones de salud y acceso a la utilización de las comunicaciones, por medio de las redes sociales donde se puede dejar escuchar a los pobres y oprimidos de países en vía de desarrollo o sometidos a dictaduras de más de 30 años para movilizar los derechos democráticos, el respeto a la participación y la construcción de una comunidad civil global. Igualmente, al derecho de exigir la conservación del planeta y sus especies, sino también a las oportunidades del comercio como se evidencia con los beneficios del éxito del este asiático, que les permitió su desarrollo tecnológico.

Quizá la reflexión urgente es pensar por qué el eslogan que tiene el Banco Mundial a la entrada de su sede en Washington no está funcionando: **“Nuestro sueño es un mundo sin pobreza”** ¿por qué la pobreza ha crecido de manera alarmante no solo en los países en vía de desarrollo sino en los llamados países desarrollados o potencias mundiales, donde ya están sufriendo los problemas de los países pobres como es el desempleo, la violencia, la inseguridad, la corrupción, la prostitución en todas sus modalidades, la falta de credibilidad en su clase política y dirigente entre otros problemas? No podríamos decir que la globalización ha fracasado, puesto que es algo gestado y promovido por la condición humana; habría además que mirar cuáles son esas condiciones humanas, tanto divinas como perversas, de qué medios se valen estos procesos de globalización, qué políticas, qué gobiernos, qué poderes, qué intenciones comerciales, culturales, religiosas ¿qué incidencia

tuvieron estos movimientos para que los países llamados socialistas o comunistas ingresaran a las ideologías capitalistas o es que siempre fueron capitalistas dentro de su exclusiva élite de gobernantes?

Segundo aparte: antecedentes

El desarrollo tecnológico del que hoy damos cuenta y que es imposible detener, porque pareciera tener vida propia, se produce en un marco político cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría existente entre las grandes y poderosas naciones de entonces. Por lo cual surge en Occidente esta nueva forma de capitalismo que tiene como fundamento la acumulación de capital, el cual es logrado por esas naciones a costa del sometimiento de los pueblos de América Latina, África y Asia. Las tensiones existentes por el dominio del poder mundial entre los diferentes bloques de países y con el desafío de no poderse destruir; el poder se transformó en: “quien tiene más información tiene más poder” acorde a las condiciones históricas de ese momento. Y entonces ¿qué es conocimiento; qué es información? No es que haya variado mucho; la información está relacionada con la ciencia y la ciencia genera conocimiento y el conocimiento genera información y esta se traduce en transformaciones e innovaciones, por tanto las rivalidades políticas y de poder se matizan en rivalidades de conocimiento que genera el nuevo estilo de poder de finales del siglo XX y principios del XXI y es ahí donde la educación en el proceso de enseñanza-aprendizaje toma importancia y por ello dentro de las diferentes

agendas mundiales que tratan temas como el desarrollo, la sostenibilidad, el hambre, los conflictos sociales, la impunidad, la exclusión, la desigualdad, entre otros, la educación es la plataforma de salvación no solo del hombre como especie sino de las otras y en sí del planeta como sistema que alberga variedad de vida.

Las formas anteriores de poder político estaban representadas por el dominio territorial, una suma de territorios que ampliaban las fronteras del mismo poder político; pero actualmente estas han venido sumando otros aspectos, sin dejar de lado la anterior, pero lo territorial ahora está marcado por zonas de influencia geopolíticamente y por un interés abierto hacia los recursos naturales y minerales de esos territorios, llevando a una configuración muy particular de la geografía del poder político y por ende por esas líneas invisiblemente marcadas de los límites y fronteras, creando formas particulares de interconexión local, regional, continental y global produciendo cambios entre los poderes públicos y los privados, lo que nos estaría llevando a una reconfiguración del Estado actual a un Estado "moderno" que la globalización ha generado; lo que significa que todo este proceso de globalización ha sido promovido por los Estados y sus representantes públicos, lo que lleva a pensar no en la globalización como tal, sino en estos personajes que representan los deseos de un pueblo, haciendo de lo político la globalización de la economía en los diferentes países.

Cuando el poder político se ostentaba por las extensiones de territorio se contaba entonces con una estabilidad política que solo se ponía en

riesgo en momentos de guerra por aquellos pueblos que querían recuperar no solo sus territorios sino lo más valioso: su soberanía, pero ahora en los actuales momentos la inestabilidad política se traduce en los mercados cada vez más líquidos, por lo que la globalización deja de ser un fenómeno singular y pasa a la complejidad multidimensional que afecta de forma individual a cada sujeto, a las colectividades humanas en sus ámbitos privados, sociales, morales, éticos, entre otros y se desenlazan unas tensiones entre lo político y lo económico.

Tercer aparte: transparencia

Es un imperativo que dentro de un proceso que no tiene reversa como es la globalización, igualmente se deba promover una ciudadanía global, con una responsabilidad política, transparencia y claridad en la participación de los diferentes espacios públicos como mínimo continentales en las decisiones sociales y económicas a sabiendas que globalmente no se tiene claridad cómo construir ese compromiso ciudadano, esa ciudadanía; una cercana aproximación a esa construcción se ha visto evidenciada en los últimos acontecimientos en algunas partes del mundo con las movilizaciones sociales logradas que se convierten en movilizaciones políticas con espacios políticos evidenciando una nueva práctica de política, haciendo y exigiendo transparencia, equidad, derecho a las oportunidades para todos, un gobierno que sea capaz de responder por sus actos, los cuales ya no son solo de impacto nacional sino que afectan a las otras naciones con las que comparte fronteras como

mínimo; tomando como ejemplo el efecto mariposa que dice el discurso ambientalista, igualmente se da un efecto en lo político, por tanto lo inicialmente local se extiende a un interés y participación global, el reto es la concepción cosmopolita de gobernabilidad.

Lo que dicho proyecto sostiene es que en el próximo milenio todo ciudadano de un Estado tendrá que aprender a ser también “ciudadano cosmopolita”, es decir, una persona capaz de mediar entre tradiciones nacionales, comunidades de destino y estilos de vida alternativos. Ser ciudadano de un sistema político democrático en el futuro probablemente exija una función mediadora cada vez mayor; función que abarca un diálogo con las tradiciones y discursos de los demás con el fin de expandir los horizontes del propio marco de referencia de significado y prejuicio. Las entidades políticas que puedan “argumentar desde el punto de vista de otros” podrían estar mejor equipadas para resolver, y hacerlo con justicia, las nuevas y desafiantes cuestiones y procesos fronterizos que están creando comunidades de destino superpuestas (Held, 2007, p. 78).

En estos múltiples procesos la tecnología no ha estado ajena, y es precisamente ella la herramienta clave para la formación de esos ciudadanos globales, debido a que la educación dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, ha venido generando de acuerdo a los mismos desarrollo de las sociedades en dar respuestas a dichas necesidades, marcadas por una época donde las transformaciones son cada vez más veloces y donde la aplicación innovadora y

transformadora del conocimiento hace que las estructuras de la sociedad igualmente cambien.

Si tenemos en cuenta el recorrido realizado por el hombre en el desarrollo de los aprendizajes o mejor de la enseñanza, tendremos que retomar que la educación viene de procesos formativos informales que los impartían los padres dentro de la familia, pero en las comunidades más antiguas era una responsabilidad de los ancianos ya que poseían la experiencia de la vida.

La primera titulación requerida para poder enseñar, formal o informalmente y en cualquier tipo de sociedad, es haber vivido: la veteranía siempre es un grado. De aquí proviene sin duda la indudable presión evolutiva hacia la supervivencia de ancianos en las sociedades humanas (Savater, 1997, p. 27).

Por ello, la educación generadora de conocimiento es un agente de cambio importante en la construcción de la democracia global, del desarrollo sostenible, de la inclusión, de la generación de oportunidades para todos, entre otros aspectos de las diferentes esferas públicas, y a la vez son estos conocimientos los que caracterizan a las actuales sociedades en íntima relación con el capital humano como sujeto que actúa e interactúa para la evolución social. Por tanto, se reconoce a la educación como factor fundamental para convertir a la sociedad en sociedades del conocimiento, más competitivas y dinámicas dentro de los procesos de globalización como el de los mercados libres sin fronteras de aranceles para las economías más fuertes pero en desventajas para las más débiles; ya que estas sociedades del conocimiento están sopor-

tadas en los desarrollos tecnológicos, los cuales se logran a través de desarrollos cognitivos sociales, culturales, políticos, económicos, entre otros aspectos, bien articulados y desarrollados por una sociedad igualmente cognitivamente bien articulada, de estructuras conceptuales claras y precisas y con una episteme de poder e intereses bien fundamentada desde instituciones como la escuela y las universidades que surgen en los albores de la modernidad y la Revolución Industrial donde pone al “servicio de todos el conocimiento”.

Es valiosa la mirada crítica que realiza Bauman (2008) en relación con la globalización, desde la postura capitalista, por aquello de los aclamados triunfos de la información, comunicación y del consumo, que entra en aparente contradicción con la sociedad del conocimiento. Esto significa que dentro de ella conviven posturas conservadoras que miran el advenimiento de múltiples sucesos, como una desestabilización del orden social; pero en la esencia de la sociedad del conocimiento están determinados los pilares de la perdurabilidad, lo que la ciencia conserva de todo el conocimiento ancestral desarrollado en una mirada prospectiva, esa memoria histórica que la banalidad de la globalidad quiere arrebatar. En Bauman (2008), a pesar de esa mirada aparentemente oscura de los alcances de la responsabilidad, de la perdurabilidad, de los vínculos humanos y la solidez de dichos vínculos, encierra el germen que permite pensar el potencial humano como el capital válido para el ejercicio de la formación.

En su libro VIII, sobre la educación de los

jóvenes, Aristóteles nos sintoniza en la importancia de la educación, no como una educación fundamentada en la utilidad, sino en la esencia de la formación para el ejercicio común que representa.

Y al mismo tiempo, tampoco debe pensarse que ningún ciudadano se pertenece a sí mismo, sino todos a la ciudad, pues cada ciudadano es una parte de la ciudad y el cuidado de cada parte está orientado natural al cuidado del todo (Aristóteles, 1976, p. 456).

Lo que nos induce y lleva al concepto y praxis de la responsabilidad social-ciudadana, a los compromisos éticos en todas las esferas, pero en especial a la acción en la práctica. La *polis* en este caso no era un lugar determinado ni por el espacio ni por la ley, por el contrario era una organización del pueblo dado por la *praxis* y por el lenguaje común de lo que nombraban y de aquello que eran. Ahora la globalización nos presenta algo así y a la vez no, la ciudadanía se desvincula del territorio y de la nación, entendida esta como una comunidad cultural y/o étnica o identitaria, para fundarse en criterios de respeto, dignidad humana, igualdad de derechos y deberes, lo que lleva a revisar nuevamente las categorías y conceptos.

Arendt (2009) afirma: “Todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que los hombres viven juntos, si bien es solo la acción lo que no cabe ni siquiera imaginarse fuera de la sociedad de los hombres” (p. 51). En coherencia con lo anterior, Savater (1997) expresa: “Los demás seres vivos nacen ya siendo

lo que definitivamente son, lo que irremediablemente van a ser pase lo que pase, mientras que de los humanos lo más que parece prudente decir es que nacemos para la humanidad” (p. 22). Y entonces, ¿qué es la humanidad? lo humano.

Humano es la relación con el otro, con los otros, una relación ética, que se logra con el aprendizaje durante toda la vida, con las manifestaciones artísticas, con el ejercicio activo de la ciudadanía. El concepto de ciudadanía ya no se remite solo al ciudadano de una localidad, región o nación, se refiere a una idea de una ciudadanía universal, un lugar común de múltiples manifestaciones mediadas por el arte, la cultura, las razas, los lenguajes que hace posible poner en el escenario de lo común la manifestación de los pensamientos colectivos y a la vez las individualidades, por lo que la libertad humana es la expresión de la acción como praxis y de la acción en la comunicación.

En este sentido surge la noción de “ciudadanía global” o “ciudadanía cosmopolita” que está dentro de lo propuesto por Kant de lo que llama democracia cosmopolita, que es el reflejo de diversos sistemas de poder y autoridad dentro y a través de una misma frontera, lo que significa democratizar el espacio global, siendo un reto para la modernidad puesto que requiere construir un sistema democrático tanto en la teoría como en la práctica donde las personas puedan tener el poder de decisión en los asuntos colectivos. Por ende, la construcción de una red social de experiencias formativas comunes, de aprendizajes, que supere las desigualdades para lograr una sociedad global integrada.

La ciudadanía ha adquirido o desarrollado teóricamente muchos aspectos, tales como: ciudadanía como responsabilidad ante el otro, ciudadanía como expresión de justicia, ciudadanía como instrumento de desarrollo de un modelo de gobierno, entre otros. Para el logro del reto en la formación de estos ciudadanos, se aporta en comprensión y respeto y para ello la historia muestra pedagogos revolucionarios comenzando por Sócrates, Aristóteles y mucho después personajes como Rousseau, Marx Stiner, John Dewey, entre otros, que marcaron rumbos a partir de las disidencias. “Quien pretende educar se convierte en cierto modo en responsable del mundo ante el neófito”, como muy bien lo ha señalado Arendt (1997): “si le repugna esta responsabilidad, más vale que se dedique a otra cosa y que no estorbe” (p. 150).

Este proceso dialéctico lleva a la autorreflexión no solo de mí, sino del otro y la pregunta que surge y obliga la respuesta es: ¿a qué tipo de ciudadanía y a qué tipo de ciudadanos apunta la globalización?, que se caracteriza por los cambios rápidos y profundos en todos los aspectos; desde la ciencia imparabla en su desarrollo hasta las transformaciones de las normas, valores, principios, tradiciones entre otras dimensiones del ser; respuesta que se hace compleja en una realidad líquida.

En el mundo de la modernidad líquida, la solidez de las cosas, como ocurre con la solidez de los vínculos humanos, se interpreta como una amenaza. Cualquier juramento de lealtad, cualquier compromiso a largo plazo (y mucho más un compromiso

eterno) augura un futuro cargado de obligaciones que (inevitablemente) restringiría la libertad y reduciría la capacidad de aprovechar las nuevas y todavía desconocidas oportunidades en el momento en que (inevitablemente) se presenten. La perspectiva de cargar con una responsabilidad de por vida se desdeña como algo repulsivo y alarmante (Bauman, 2008, p. 8).

Cuarto aparte: organismos internacionales

Luego de la Segunda Guerra Mundial con una Europa destruida, donde se pensó que la barbarie había tocado su límite máximo y que se debía evitar que estas situaciones mundiales se volvieran a repetir en la historia de la humanidad del hombre, se diseñaron leyes que regulen las guerras en su accionar, que castiguen los crímenes contra la humanidad y se respeten los derechos humanos, leyes medioambientales, entre otras, que se han venido elaborando a medida que van surgiendo los problemas a escala mundial; todas estas iniciativas respaldadas por organismos internacionales como la ONU (Organización de Naciones Unidas), OMC (Organización Mundial del Comercio), FMI (Fondo Monetario Internacional), BM (Banco Mundial), BID (Banco Interamericano de Desarrollo), entre otros; son instituciones políticas con un compromiso de garantizar la estabilidad global en evitar nuevas crisis de depresión económica y garantizar la estabilidad política global.

Estos organismos poseen una gobernanza

propia, con un número determinado de países participantes en la toma de las decisiones; por ejemplo el BM y el FMI poseen 24 puestos que representan a 24 países, pero cuando se realizan las votaciones para la toma de decisiones mundiales y la aplicación de sus políticas, los votos pesan en esas determinaciones de acuerdo con el país y su poder económico, lo que evidencia la política internacional de estas organizaciones y al servicio de quienes están. Frente al manejo y equilibrio, por ejemplo, se pueden señalar las agendas comerciales.

Las protestas contra la globalización comenzaron en la reunión de la OMC en Seattle porque era el símbolo más obvio de las desigualdades y de la hipocresía de los países industrializados más avanzados. Habían predicado –y forzado– la apertura de los mercados en los países subdesarrollados para sus productos industriales, pero seguían con sus mercados cerrados ante los productos de los países en desarrollo, como los textiles y la agricultura... La agenda comercial ha sido tan injusta que no solo los países pobres no han recibido una cuota equitativa de los beneficios sino que la región más pobre del mundo, el África subsahariana, de hecho empeoró como resultado de la última ronda de las negociaciones comerciales (Stiglitz, 2002, p. 305).

Otro ejemplo de la forma de actuar de estas organizaciones fue la invasión a Irak, que debía ser consensuada en la ONU, el país poderoso del Norte ni siquiera la consultó y actuó por sus propios criterios de defensa sin existir real-

mente un peligro a la soberanía de dicho país, ni una amenaza real de armas nucleares como posteriormente luego de una sangrienta guerra, persecución y sospecha del pueblo se demostró mundialmente, solo movidos por el miedo y deseo de apoderarse de los recursos naturales (petróleo) de ese país, so pretexto, además de una dictadura. El hecho de pasarse por la faja a este organismo evidencia su inoperancia en la toma de decisiones e intervenciones en procura del respeto a la soberanía y derechos fundamentales de un pueblo y deja muy mal parado la posibilidad de un ente que podría aportar a la construcción de una democracia global.

Stiglitz (2002) referencia: “El FMI surgió de la creencia de una acción colectiva global para lograr la estabilidad económica, igual que la ONU surgió de la creencia en la necesidad de una acción colectiva a nivel global para lograr la estabilidad política” (p. 37). Ambas instituciones frente a los retos de los desarrollos y la transición de sistemas políticos y económicos de algunos países, el caso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviética, pudieron facilitar de manera exitosa esa transición y ayudar a los procesos democráticos que se estaban dando, pero adoptaron posiciones imperialistas, ya que quienes los mandan son los países desarrollados o capitalistas y en particular uno solo, Estados Unidos.

Luego de más de 50 años después de la Segunda Guerra Mundial estos organismos no han cumplido con el propósito por el cual fueron creados, al contrario algunas de sus intervenciones han generado caos político y económico en algunos países en vía de desarrollo, a otros los

ha lanzado a guerras internas y han promovido la corrupción dentro de las clases políticas y empresariales de esos países; estos organismos han tenido más récord de fracaso que de éxitos con la gravedad de no reconocer ninguno; que más han permanecido en la historia de los países que han seguido y cumplido a la letra sus políticas, caso de Argentina, que no ha podido salir desde hace más de dos décadas, esto es solo un caso en Suramérica y con otra perversa política económica de empobrecer al vecino.

Estos organismos internacionales aparecen con unos propósitos altruistas de intervenciones de rescate económico a países en vías de desarrollo, o como en el caso de la URSS de apoyo a procesos de transición de sus economías y por ende de sus sistemas políticos; pero la verdad es que son intereses económicos, manejados por medio de las finanzas y lo comercial, haciéndolo tan bien que terminan estas intervenciones reflejadas en las políticas que demandan ajustes de acuerdo a los intereses de los dueños de esas entidades internacionales, que diseñan las leyes comerciales no desde unos principios económicos sino desde la protección de sus economías, de su interés a las exportaciones y de forma negativa a las importaciones.

Quinto aparte: capitalismo-occidente vs. socialismo-este-globalidad

En otras épocas la sociedad marcaba un destino a sus ciudadanos: quien nacía pobre, moría pobre o más pobre de lo que había nacido; igualmente si era analfabeta, moría analfabeta; ahora las sociedades modernas se caracterizan por sus

discrepancias entre lo que vivimos y las expectativas que tenemos ya que quien nace pobre no necesariamente muere pobre, puede llegar a ser rico y lo mismo de quien nace analfabeta puede ser un médico, abogado o un gran científico, pero esas discrepancias modernas tienen su nombre, se denominan: desarrollo, reformismo, revolución, modernización, entre otros, lo que significa que las experiencias actuales pueden ser difíciles pero las expectativas son todavía mucho más difíciles que las experiencias, lo que podríamos llamar que cada vez es mayor la incertidumbre para el hombre de la modernidad.

Tras la caída del muro de Berlín comenzó una de las más importantes transiciones económicas de todos los tiempos. Fue el segundo experimento económico y social más audaz del siglo XX. El primero fue la transición deliberada al comunismo, siete décadas antes.

Con el paso de los años, los fallos de este primer experimento se volvieron nítidos. Como consecuencia de la revolución de 1917 y de la hegemonía soviética sobre una gran parte de Europa; después de la Segunda Guerra Mundial el 8 % de la población mundial que vivía bajo el sistema comunista soviético, careció tanto de libertad política como de prosperidad económica. La segunda transición en Rusia y en el este y el sureste de Europa, está lejos de haber concluido, pero hay algo claro que se evidencia en la siguiente cita:

Rusia se ha quedado muy corta con respecto a lo que los partidarios de la economía de mercado habían prometido, o esperado. Para la mayoría de los que viven en la antigua

Unión Soviética, la vida económica bajo el capitalismo ha sido incluso peor que lo advertido por los viejos líderes comunistas. Las perspectivas futuras son melancólicas. La clase media ha sido arrasada, se ha creado un capitalismo de amiguetes y mafias, y el único logro, la creación de una democracia con libertades significativas, incluida la de prensa, parece hoy en el mejor de los casos frágil, particularmente cuando las emisoras de televisión independiente son cerradas unas tras otras. Aunque son rusos quienes tienen buena parte de la culpa de lo que ha pasado, los asesores occidentales, en especial Estados Unidos y el FMI, que se apresuraron a predicar el evangelio de la economía de mercado, también fueron culpables. Como mínimo proporcionaron apoyo a los que llevaron a Rusia y varias otras economías por los caminos que siguieron, proporcionando una nueva religión —el fundamentalismo del mercado— como reemplazante de la antigua —el marxismo— que había demostrado ser tan defectuosa (Stiglitz, 2002, pp. 173-174).

La Perestroika tiene su génesis en los siguientes aspectos:

- El relevo generacional que se aprecia desde los inicios de 1980 dentro del partido comunista y el mismo aparato del Estado, una generación de dirigentes comunistas con mucho sentido de pertenencia y lealtad al partido, pero además con una alta preparación profesional en todas las disciplinas como abogados, economistas, médicos ingenieros licenciados, entre otros. Con la idea clara de

una necesidad de democratizar la economía, de transformarla de fondo lo que implicaría incluir la transformación del sistema político.

La nueva generación de jóvenes comunistas encontraba el modelo de propiedad estatal, la planificación centralizada y la forma como se realizaba la explotación extensiva de los recursos naturales que era disfuncional con esas mismas formas en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

- La recesión económica mundial en la década de los 70 y el nivel tan alto de gastos militares generados dentro de la Unión Soviética.
- La presión de algunas democracias populares que deseaban reorganizar su sistema político y ser un poco más independientes de Moscú.

No obstante, la Perestroika afectó profundamente las bases de las relaciones internacionales que tenía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, por lo que en su momento tuvo dos caras: una Perestroika-estrategia y otra Perestroika-proceso, debido a los cambios dados en la política exterior y su relación de Moscú y las repúblicas populares. Son los cambios políticos y económicos interiores los que propician las nuevas directrices en la acción exterior del Kremlin.

En el sistema comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas existía un mercado regulado por los precios establecidos estatalmente. En ello, no había un mercado de vivienda, porque las viviendas pertenecían al Estado, ni una red de seguridad social; los trabajadores no cambiaban de trabajo, permanecían en la misma empresa toda su vida y era esta la que le facilitaba la vivienda y la jubilación, por

lo que se daba el proceso de transición a unos mercados de libre oferta. En este sentido, Rusia no poseía una clase empresarial, puesto que uno de los grandes sacrificios del comunismo es matar la iniciativa ya sea individual o colectiva para generar empresas, es decir, el Estado es el que crea y dispone de las empresas, lo que sí se puede dar dentro de un sistema capitalista que incentiva la creación y generación de empresas de todo orden de acuerdo con las dinámicas y demandas de los mismos mercados.

Pero tenía una gran fortaleza esta transición del comunismo a los mercados libres y era el alto nivel educativo de su población, en especial en las técnicas, importante para enfrentar los retos de la nueva economía que exigía de estos conocimientos para el desarrollo industrial y que además Rusia ha poseído siempre ese poderío en relación con el desarrollo de las ciencias. Fue el primer país en el mundo que envió al primer hombre al espacio. Igualmente ha desarrollado la energía nuclear entre otros desarrollos equiparables con los generados en el Occidente capitalista.

Se podría decir que uno de los grandes desaciertos en la transición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas fue que no contaban con instituciones que regularan los procesos de apertura y la llegada de los grandes préstamos desembolsados por diferentes organismos internacionales como el FMI y el BM porque el sistema comunista tenía todo centralizado, lleno de vicios, o como se dice en Occidente, también poseía el mal de los gobernantes que es la corrupción. Todos aquellos cercanos a los gobiernos de turno se beneficiaron de esos

préstamos con la promesa de generar empresas, explotando las débiles políticas existentes por el proceso de transición y con la mentalidad de que era más fácil robar que crear empresas. De modo que el gobierno fue responsable de generar una clase social de oligarcas llamados hombres de negocio que accedían a esos capitales que se llevaban del país, generando grandes fortunas en los bancos extranjeros, dejándolo grandemente endeudado y sin las prometidas empresas, lo que generó que los niveles de vida que tenía la población de los diferentes países comunistas cayera y se comenzara a dar índices de crecimiento en la pobreza y evidenciarse una desigualdad social.

Rusia, se polariza entre muchísimos pobres y unos pocos ricos y la clase media sacrificada, desaparecida, hace caótica la transformación social, puesto que la clase media en todas las sociedades soporta, mantiene y equilibra los valores democráticos. Pero acontece otro fenómeno, como se mencionó anteriormente, los altos niveles de preparación educativa de la población hace que muchos piensen y los hagan, emigrar a Occidente.

Desde una mirada de las realidades contrastadas: el comunismo mínimo garantizaba una vida sin pobreza, los estándares de vida eran relativamente iguales para la población, educación para todos y de buena calidad, el Estado daba vivienda, trabajo, salud y protección a los niños. Todo lo anterior a cambio de un sistema sin libertad de expresión y de movilidad, una “vida social estable y garantizada”, ante la nueva realidad de la aparición de la desigualdad social, la pobreza de muchos y la riqueza de pocos, los

vicios políticos que tanto daño hacen al desarrollo social; por lo que Rusia alcanza niveles de desigualdad como los países latinoamericanos y de África, generados por las nuevas problemáticas económicas, sociales y políticas.

CONCLUSIONES

Es necesario que ante el proceso de globalización se vea la urgencia de generar una ciudadanía, una formación, una economía, una política y por qué no un gobierno mundial que regule de manera justa, equitativa, el proceso de globalización, no un Estado global, porque si esto ocurre, estos organismos internacionales: ONU, FMI, BM, OMC, entre otros, se unirían para estar al servicio de intereses financieros y comerciales solo de algunos países que son quienes mandan.

La finalización “de la guerra fría” que por los últimos escándalos mundiales de espionaje parece que nunca se abandonaron y que las prácticas de desconfianza se han afianzado por medio de otros medios y tecnologías emergentes para ello. Sin embargo, no se puede dejar pasar por alto que la transición de ese gran bloque de países y a la vez ese gran bloque de territorio comunista que Occidente satanizó ha sido dominado por su poder imperante que son los mercados, el que Rusia y los otros países ahora no se declaren comunistas ha dado un gran “respiro de tranquilidad” a Occidente, ¿ya no se siente esa amenaza?, pero miran con recelo esos nuevos poderes que han resultado de la transición.

Dentro de las líneas puras del comunismo se consideraba que el Estado tenía una respon-

sabilidad con el pueblo y generar una sociedad igualitaria. Todos aquellos ahora excomunistas son los actuales socialdemócratas, de acuerdo con los términos utilizados por los europeos, que nunca, en ningún momento perdieron sus conexiones y que fueron retirados de los círculos del poder.

Los Estados individualistas y egoístas dañan procesos de integración global, de políticas equitativas e incluyentes para todos los países e impiden la creación y consolidación de una formación y educación para la ciudadanía global, la cual estaría resolviendo parte de los grandes retos que debe asumir el siglo XXI. El poseer un común denominador y es la crisis humana que tiene como efecto la crisis medioambiental, la impunidad, el hambre, el aumento de la pobreza, los conflictos internos en muchas partes del mundo de forma simultánea, entre otros.

Los organismos internacionales deben cumplir con su cometido, esa finalidad que los hizo nacer dentro de unos momentos históricos de la humanidad. En este orden de ideas, son importantes en la medida que logren los propósitos y finalidades de su razón de ser. El compromiso de estos organismos internacionales consiste en que a través de sus políticas de préstamo **no** destruyan ese tan difícil proceso de construcción del contrato social y que por el contrario sirva para fortalecerlo, lo cual permitiría la generación de empleo, protecciones sociales como la salud, las pensiones, la justicia, entre otras.

Por otro lado, las políticas tanto nacionales como internacionales posibilitan grandes oportunidades. Se ha demostrado que para algunos países los procesos de globalización han sido

muy positivos como China, Vietnam, pero su fracaso en algunos otros países se debe a que ha sido mal gestionada por los mismos organismos internacionales como el FM, BM, BID, entre otros.

La globalización ha aportado al avance científico de nuevos medicamentos, generando en los últimos tiempos una actividad y participación de la población civil en problemáticas locales y globales. Asimismo, los medios de comunicación han posibilitado que haya más justicia y se reclame la democracia en los países que poseen sistemas dictatoriales, de opresión. Situación que ha motivado movilizaciones globales ante una causa o fenómeno. En este sentido son muchos los beneficios de la globalización como tal, pero es el hombre y sus debilidades las que debe superar y no dejarse tentar, sino al contrario sacar todo aquello que tiene de puro y divino.

REFERENCIAS

- Arendt, H. (2009). *La condición humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Aristóteles (1976). *Ética Nicomaquea*. Medellín, Colombia: Bedout.
- Bauman, Z. (2008). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. España: Gedisa.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. México.
- Held, D. (2007). *¿Hay que regular la globalización? La reinención de la política*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Colombia: Ariel.
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid, España: Palgraphic, S.A.